

BIBLIOGRAFÍA

Federico REYES HEROLES

RESZLER, André, *Mitos políticos modernos* 199

lidez de una disposición, casi siempre legislativa, debido a su ineficacia; para finalmente ofrecernos una síntesis, muy bien lograda, de cómo se presenta y se resuelve toda esta problemática en el derecho mexicano.

En los capítulos quinto y sexto, por su parte, se avoca a la investigación específica de la llamada costumbre constitucional, o por decirlo con palabras del autor, al estudio del derecho constitucional consuetudinario.

El capítulo quinto, en efecto, está destinado a hacer un análisis global del tema; mientras que el capítulo sexto se consagra para el examen del estado que guarda el derecho constitucional consuetudinario en derecho comparado. Más en particular, en este capítulo sexto, se pasa revista a la doctrina de América Latina; a la estadounidense; a la doctrina de la comunidad europea continental, para hacer una mención especial a la del Reino Unido de la Gran Bretaña. Y termina el libro con una selecta nota bibliográfica.

El libro de José de Jesús Orozco está bien logrado. Contra lo que a primera vista podría deducirse, el tema no es nada fácil ni tampoco presenta, gracias al enfoque que le ha dado su autor, un interés trillado o tradicional. El autor, en este caso, ha tenido el acierto de examinar la esencia de todas estas cuestiones que ciertamente son tradicionales, como es tradicional el estudio de las fuentes del derecho por la literatura jurídica de todos los tiempos, y ha sabido precisar conceptos, no porque éstos ofrezcan graves controversias y, en su caso, éstos no se hallen ampliamente documentados, sino porque ha sabido remozarlos y modernizarlos, diríamos, para adecuarlos al planteamiento, sí genuino y sobre el cual ya no existe tanta literatura, que presenta en nuestros días la costumbre constitucional. He aquí el mérito del libro: la actualización de unos conceptos añejos, pero vivos entre los civilistas, mercantilistas y canonistas, y que ahora son tomados en cuenta por los constitucionalistas, según lo hace José de Jesús Orozco en este libro, para resolver problemas de una mayor e indiscutible trascendencia, problemas de vigencia de ciertos preceptos constitucionales o de la validez de ciertas costumbres constitucionales.

José BARRAGÁN BARRAGÁN

RESZLER, André, *Mitos políticos modernos*, México, Fondo de Cultura Económica, colección popular núm. 248, 1984, 313 pp.

El texto de Reszler es de hecho un largo ensayo, según aclara él mismo,

que retoma el siempre atractivo e intrigante tema para la teoría política del mito. Si bien es cierto que dentro de esta línea de investigación existen antecedentes de enorme importancia, como lo son los estudios de Claude Lévi-Strauss, de Ernst Cassirer, de García Pelayo, el intento del autor francés es una actualización de los grandes mitos políticos dentro de las concepciones que se manejan hoy en día.

El autor comienza su estudio con una presentación breve e intensa de las llamadas profecías militaristas, en especial la de Giachino da Fiore, recuperando en él los elementos que, posteriormente, se incrustarán en la teoría política o en el discurso político. Se analiza entonces la figura del Mesías, de la Tierra Prometida, como imagen aparentemente no superada de muchos parámetros discursivos contemporáneos. En esta perspectiva, la recuperación de un pasado glorioso y sin comparación sólo tendrá sentido en el arribo a esa instancia de realización suprema que es la Tierra Prometida. Aparecen allí las primeras referencias a Saint Simon y su concepción de la mujer mesías o del Salvador. La edad de oro y la consagración industrial y científica de las naciones son vistas como grandes mitos de enorme repercusión política al inicio del pasado siglo. "Lo fundamental —dice el autor— es identificar los motivos del mito en su momento en que ofrece su visión del orden social del porvenir."

Reszler intercala una y otra vez referencias a las grandes corrientes de discurso político contemporáneo. Hablar del Mesías lo lleva a hacer mención de las proyecciones personales de algunos de los idealistas alemanes; Hegel y, por qué no, el propio Marx, salvadores de su momento histórico. Así, el prefacio logra su cometido: presentar la tesis fundamental en el sentido de que "... existe una zona intermedia donde la creatividad de una civilización en decadencia y la anticipación de un orden político nuevo se interpretan y se fecundan". Literatura, ciencia y política encuentran hilo conductor importantísimo en el mito.

La primera gran serie de mitos analizados por el autor está unida alrededor del pensamiento anarquista. Se habla allí de la *respuesta global* que supone una ruptura de fondo con cualquier tipo de autoridad. Se habla de ese substrato de supuesta vitalidad que rebasa cualquier doctrina. El anarquismo presenta siempre, como motivo fundamental de sí mismo, una decadencia que tendrá que hacer colapso y que puede encontrar respuesta cabal en la enorme capacidad creativa del ser humano, misma que sólo puede asirse de un verdadero cauce en la liberación de cualquier autoridad.

Reszler continúa con el mito del diablo, de Satán, que se aparece una y otra vez en distintas formas para cumplir con papeles muy simi-

lares. La tradición del pensamiento cristiano y judaico no puede ser dejada de lado. Hay un judío errante que reencarna una y mil veces, entre ellas en el propio Julio Verne, visto como un hombre nuevo que quiere nacer. Reszler recupera también figuras míticas como el *Mujik*, siendo éste el “guardián de los valores simples y sanos” retomado en esta ocasión por el anarquismo, al igual que la noción del buen salvaje que no descansa. Del análisis del anarquismo, Reszler puede continuar a su libro segundo. En él se analizarán los “mitos y filosofías de la historia”, siendo que ahora se habla de las nociones de progreso en el cristianismo y en Hegel; se retoma a Da Fiore para hacer hincapié en la repetición del mito de las tres edades que va del Nuevo Testamento a Augusto Comte y Marx, repetición significativa cuando se le contempla desde finales del siglo xx. Habrá varias versiones, de las que ascienden en espiral a las que suponen una rígida separación de las etapas. El Tercer Reich y la ideología fascista del nacionalsocialismo recuperarán, según Reszler, tal noción para poder ofrecer un nuevo mundo.

El segundo gran mito de la historia será la decadencia, que es vista como hermana en la familia de los mitos de la edad de oro y del buen salvaje. ¿Cómo ha sido utilizada la noción de decadencia desde el Imperio romano hasta Spengler? Reszler responde citando fuentes muy disímboles que van de George Sand a cineastas contemporáneos; aquí todo se mezcla, está Nietzsche junto a Gobineau, Baudelaire y Keats.

En el libro tercero, Reszler aborda el mito de la sociedad nueva, mismo que ya ha sido tocado de manera tangencial en las páginas que anteceden. En estas páginas se recuperan a los grandes utopistas y algunas de sus proposiciones, sobre todo a Roberto Owen, pero también a Dostoievski, a de Maistre, y se busca en todos esa idea central de la sociedad nueva. Los socialistas utópicos son línea vertebral para poder abordar algunos de los que el autor considera mitos en el marxismo contemporáneo; en él se señalan como principales los siguientes: 1) una reconquista ontológica (desalienación), 2) una mutación del trabajo, 3) situación revolucionaria, 4) desaparición regresiva del Estado, 5) la sociedad sin clases, 6) abolición de la oposición campo-ciudad, 7) abolición de la oposición entre el trabajo manual y el intelectual, 8) marcha de la humanidad hacia la unidad, 9) crepúsculo del sentimiento religioso, 10) unificación de la cultura, 11) reconciliación del pensamiento y lo real. Interesante en el texto es el intento de ordenamiento que Reszler hace de la mitología marxista en el cual se miran niveles fundamentales; un procedimiento de previsión por sistema y pretensión científica y otro tipo de previsión, mítica y profética.

A continuación el autor realiza una revisión cruzada de los elementos que había desarrollado anteriormente y los aplica en concreto al discurso marxista. El hombre primitivo, el pueblo salvador, la edad de oro, el porvenir ineluctable, la ruptura y la revolución, el hombre nuevo, ese que encuentra ejemplos ahora en la obra de Apollinaire, en Wagner y Bakunin.

El capítulo cuarto está dedicado precisamente a ese hombre nuevo que viene de la mano del Estado ideal; hay en él una reconquista de un estadio primitivo que se refleja en expresiones del Che Guevara, pero también del *uomo fascista* y del *hombre socialista*. Se citan las obras de múltiples pensadores sin otro cauce que el título del capítulo. Pero ese hombre nuevo, tiene que ver con un hombre que desaparece con la muerte del hombre que es tratada por el autor. El hombre nuevo, el hombre socialista, el *uomo fascista*, son producto de la muerte de ese otro hombre que desaparecerá para dar lugar al arribo de su sustituto.

En el libro quinto el autor trata el tema ineludible de los héroes salvadores y jefes carismáticos. El superhombre estaba en la mitología moderna por todas partes antes de que Adolfo Hitler lo utilizara. El hijo del rey, en la presentación del autor francés, ha sido utilizado por Carlyle, Emerson, Burckhart, Nietzsche, Gobineau, etcétera. El jefe carismático, el elegido, tiene además un hermano conceptual que es la élite, el proletariado, el partido, el pueblo o la raza; Reszler, de nueva cuenta, acude al expediente metodológico que utilizó en las páginas anteriores, nos referimos a hacer uso múltiple de expresiones de pensadores, artistas, políticos, etcétera, que inciden en tal noción. Stalin y Hitler son citados junto a Carlyle o Emerson.

Para finalizar, el autor presenta en sus conclusiones lo que llama "Hacia una teoría del mito político", y en unas cuantas cuartillas realiza una caracterización de los mitos. Se habla de mitos fundacionales, del mito como fundamento del poder, de la colectivización del mito y de la manipulación del mito. Muy pocas son las conclusiones generales como el hecho de que el mito encierra una visión de conjunto o la de que el mito encierra una utopía.

El texto de Reszler es una actualización poco sistemática de un tema tan complejo como apasionante. La frescura de pronto pareciera convertirse en cualidad exagerada que toca el desorden; sin embargo, *Mitos políticos modernos* puede resultar un vehículo introductorio a la temática del mito.